



69 CSW EVENTO PARALELO

FINANCIACIÓN DE LOS CUIDADOS Y MÁS ALLÁ: PILAR PARA AVANZAR EN LA DESPATRIARCALIZACIÓN COMO HORIZONTE DE DESARROLLO

(Compilación de intervenciones)

MISIÓN PERMANENTE DE MÉXICO ANTE NACIONES UNIDAS (NEW YORK - USA)



FINANCIACIÓN DE LOS CUIDADOS Y MÁS ALLÁ:
**PILAR PARA AVANZAR EN LA
DESPATRIARCALIZACIÓN COMO
HORIZONTE DE DESARROLLO**

WENDY JHAEL PÉREZ SALINAS
- Directora General Ejecutiva -
Servicio Plurinacional de la Mujer y de la Despatriarcalización
"Ana María Romero"

UNIDAD
Monitoreo y Evaluación de Políticas Públicas

2025

CONTENIDO

ANTECEDENTES.....	4
BIENVENIDA DE LOS GOBIERNOS ANFITRIONES.....	4
OBJETIVOS DEL EVENTO.....	7
PRESENTACIÓN DE HALLAZGOS DE INVESTIGACIÓN: “AMPLIANDO LA DEMANDA SOCIAL DE CUIDADOS”.....	9
SISTEMATIZACIÓN DE LA COMUNIDAD DE APRENDIZAJE: REALIDADES Y RETOS DEL FINANCIAMIENTO DE POLÍTICAS DE CUIDADO.....	11
PANEL DE DISCUSIÓN SOBRE AVANCES EN FINANCIAMIENTO Y GENERACIÓN DE DEMANDA.....	14
AVANCES DE BOLIVIA LA AGENDA DE LA DESPATRIARCALIZACIÓN Y LOS CUIDADOS.....	10
BUENAS PRÁCTICAS EN LA REGIÓN EN TORNO A LOS CUIDADOS.....	18
LOS CUIDADOS DESDE LOS TERRITORIOS: EXPERIENCIAS EN LAC.....	20
HACIA LA CONFERENCIA REGIONAL DE LA MUJER.....	24
CONCLUSIONES DEL EVENTO.....	26
PALABRAS DE CLAUSURA.....	28

ANTECEDENTES

En el marco de la 69ª sesión de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer (CSW69/Beijing+30), se profundizó el proceso de revisión de la Plataforma de Acción de Beijing, a treinta años de su adopción. Esta plataforma ha constituido un referente global en la promoción de compromisos por la igualdad de género en doce esferas críticas. No obstante, a pesar de los avances normativos, institucionales y políticos alcanzados en las últimas décadas, persisten brechas estructurales que dificultan su cumplimiento efectivo. Entre ellas, destacan la injusta organización social del cuidado, la división sexual del trabajo y la limitada inversión pública en sistemas integrales de cuidados.

En América Latina y el Caribe, el Compromiso de Buenos Aires —acordado en la XV Conferencia Regional sobre la Mujer de la CEPAL— marcó un hito al reconocer los cuidados como un derecho y como una responsabilidad colectiva que requiere sistemas universales, integrales y sostenibles. Este avance se enfrenta a desafíos significativos, como el debilitamiento del espacio cívico, el avance de discursos conservadores que niegan derechos y las restricciones fiscales que enfrentan los Estados. Frente a este escenario, Bolivia plantea la despatriarcalización como un horizonte político de transformación estructural, centrado en desmontar las bases materiales, ideológicas y simbólicas de la desigualdad de género. Por su parte, México impulsa la centralidad de los cuidados en las agendas de desarrollo, como país anfitrión de la próxima XVI Conferencia Regional sobre la Mujer.

En este contexto, el Estado Plurinacional de Bolivia y el Gobierno de México coorganizaron el evento paralelo “Financiación de los cuidados y más allá: Pilar para avanzar en la despatriarcalización como horizonte de desarrollo”, con el apoyo de ONU Mujeres, OXFAM, el PNUD, la Alianza Global por los Cuidados y la Red Trenzando Cuidados. Esta articulación multiactoral posicionó el debate sobre el financiamiento de sistemas de cuidado como un eje estructural para avanzar en la igualdad sustantiva, la justicia social y el horizonte despatriarcalizador en América Latina y el Caribe.

Este documento compila las exposiciones, reflexiones e iniciativas presentadas en el panel, ofreciendo una mirada crítica y propositiva sobre los cuidados como bien público, derecho social y componente esencial para la sostenibilidad de la vida. Reúne los aportes de representantes estatales, agencias internacionales, organizaciones feministas y de la sociedad civil que, desde distintas perspectivas, coincidieron en la urgencia de construir sistemas de cuidados que no reproduzcan las desigualdades, sino que contribuyan activamente a su transformación.

BIENVENIDA DE LOS GOBIERNOS ANFITRIONES

Celinda Sosa Lunda

Ministra de Relaciones Exteriores del Estado Plurinacional de Bolivia

Hermanas y hermanos, aprovecho mi participación en este evento para hacer llegar un saludo en nombre del hermano Luis Arce Catacora, Presidente del Estado Plurinacional de Bolivia, y del pueblo boliviano, que este año 2025 celebramos el Bicentenario de nuestra independencia, unidos en nuestra diversidad, para lograr la Bolivia que soñamos.

Es un honor para la Cancillería boliviana ser parte de la organización de este evento paralelo, en coordinación con el Gobierno de México, a quien agradecemos la hospitalidad.

Quiero agradecer también a la oficina de ONU Mujeres para América Latina y el Caribe,

OXFAM, la Alianza Global por los Cuidados, el PNUD, la Red Regional Trenzando Cuidados, la Coordinadora de la Mujer y a nuestra hermana del Servicio Plurinacional de la Mujer y de la Despatriarcalización. Sin el esfuerzo de ustedes, no hubiese sido posible concretar este valioso espacio de diálogo.

Asimismo, agradezco la asistencia de todas y todos los presentes, y su compromiso con el objetivo común de alcanzar una vida plena para las mujeres.

En Bolivia, hemos logrado importantes avances normativos, pero aún queda camino por recorrer para lograr el empoderamiento pleno de las mujeres y niñas bolivianas. En particular, el ámbito del cuidado es uno de los temas en los que debemos redoblar esfuerzos.

El derecho a Recibir cuidado, Cuidar, y Ejercer el autocuidado, forma parte de los Derechos Humanos, reconocidos en diversos pactos y tratados internacionales. Cuando hablamos del derecho al cuidado, nos referimos también a: el reconocimiento del valor económico y social del trabajo de cuidado, la garantía de los derechos de las personas que lo brindan y la superación de los estereotipos que presentan a las mujeres como las únicas responsables de estas actividades.

Desde pequeñas, nos han acostumbrado a la idea de que las necesidades de los demás están por encima de las nuestras, naturalizando así nuestro rol como cuidadoras, un rol que muchas veces no recibe el reconocimiento ni social ni financiero necesario.

Las mujeres asumimos, diariamente, dos o incluso tres jornadas de trabajo: laboral, doméstica y comunitaria. Somos quienes cuidamos y protegemos a toda la familia, incluso a costa de nuestra salud y realización personal y profesional.

El capitalismo y el patriarcado se han apropiado de nuestro tiempo, sosteniéndose en la injusta división sexual del trabajo.

Por eso es necesario impulsar la corresponsabilidad en tres ámbitos fundamentales:

1. Corresponsabilidad estatal: Para que los Estados inviertan en generar condiciones que garanticen el ejercicio del derecho al cuidado, asumiendo su responsabilidad como garantes de derechos.

2. Corresponsabilidad social: Para que la sociedad asuma una distribución equitativa del trabajo de cuidado entre todos sus integrantes.

3. Corresponsabilidad familiar: Para que al interior de las familias el cuidado se reparta de manera justa, involucrando a los hombres, históricamente ausentes de estas tareas.

Es indispensable que nuestros países tomen conciencia de los beneficios y la necesidad de invertir en sistemas integrales de cuidado, ya que esto genera empleo directo e indirecto, facilita el cumplimiento de los derechos económicos y fortalece la autonomía de las mujeres.

Espero que este debate sirva para intercambiar experiencias, proponer acciones concretas que permitan reorganizar el trabajo de cuidado y avanzar hacia un nuevo pacto social que supere lo individual y apueste por soluciones colectivas y comunitarias.

Recordemos que el cuidado no se limita a las tareas del hogar. También abarca el cuidado del territorio, del agua, de los recursos naturales y de nuestra relación con la Madre Tierra, para alcanzar el vivir bien.

No habrá democracia plena mientras las labores imprescindibles para el desarrollo de la humanidad, como el derecho al cuidado en todas sus dimensiones, no sean reconocidas ni dignificadas por la sociedad.

Muchas gracias.

Moderadora (Nasheli Noriega):

Palabras de la Ministra de Relaciones Exteriores del Estado Plurinacional de Bolivia Celinda Lunda, Escuchamos a continuación el mensaje de la Embajadora Jennifer Feller Directora General de Derechos Humanos de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

Jennifer Feller

Directora General de Derechos Humanos del Ministerio de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos Mexicanos

Muchas gracias. Primero que nada, quiero darles la bienvenida a la Misión Permanente de México ante Naciones Unidas. Es un placer tenerles aquí, además a una hora tan complicada: la hora de la comida.

Es un honor para mí compartir este evento con:

- El Gobierno del Estado Plurinacional de Bolivia.
- OXFAM.
- ONU Mujeres.
- La Alianza Global por los Cuidados.
- La Red Trezando Cuidados.
- Y también con el PNUD.

Como ustedes saben, el cuidado comprende todas las actividades que aseguran la reproducción humana y el sostenimiento de la vida. En general, todas las personas necesitamos cuidados en algún momento de nuestra vida. Sin embargo, hay sectores que requieren cuidados de forma más intensiva, como:

- Las personas con discapacidad.
- Las niñas y niños.
- Las personas adultas mayores.

Como ya mencionó la ministra (Ministra Celinda Sosa del Estado Plurinacional de Bolivia) que me precedió en el uso de la palabra, los cuidados han sido históricamente realizados por mujeres, debido a una división sexual del trabajo que ha marcado también una separación entre el trabajo productivo - asalariado y el trabajo doméstico y de cuidados, que hasta hace poco era considerado un trabajo “sin valor”.

México ha venido trabajando activamente para impulsar la agenda de cuidados, para de alguna manera, no solamente sensibilizar sobre la importancia de este tema, sino emprender acciones tanto a nivel nacional como internacional para una redistribuir las responsabilidades del cuidado, involucrar más a los hombres en estas tareas y reconocer que se trata también de una cuestión de Derechos Humanos de las mujeres.

Nos encontramos en un momento particularmente desafiante. Todas las personas aquí presentes hemos estado, seguramente, en paneles y eventos donde se ha abordado el avance de movimientos antiderechos o revisionistas, que están impactando negativamente nuestras agendas.

Frente a esto, tenemos una doble tarea contener y proteger lo que ya hemos logrado en materia de derechos y seguir avanzando, encontrando nuevas áreas donde podamos generar resultados concretos.

México está convencido de que la agenda de cuidados es una de esas áreas donde todavía podemos y debemos avanzar.

No me extiendo mucho más. Solo quiero compartir dos puntos adicionales:

Primero, desde el año 2022, México cuenta con una Encuesta Nacional para el Sistema de Cuidados. Esta encuesta mostró que:

- El 77.8% de los hogares mexicanos cuenta con al menos una persona que requiere cuidados.
- En la mayoría de los casos, los cuidados son brindados por mujeres: madres, abuelas, hijas y parejas.

Segundo, desde 2023, México, junto con otros países, ha sido líder en el impulso de dos resoluciones, tanto en la Asamblea General como en el Consejo de Derechos Humanos de la ONU, que por primera vez:

- Abordan la importancia de establecer un Día Internacional por los Cuidados.
- Visibilizan la distribución desigual del cuidado, basada en estereotipos y roles de género.
- Promueven una mirada desde la interseccionalidad y la diversidad, reconociendo responsabilidades compartidas.

Quisiera también destacar la creación de la Alianza Global por los Cuidados, que seguramente será abordada más adelante en el panel. Aprovecho este espacio para reconocer:

- A Nadine Gasman, exdirectora de INMUJERES, por el trabajo clave que lideró en este tema.
 - A Mónica Pisani, de ONU Mujeres, a quien vi por ahí.
 - Y a Ana Güzemes, quien ha sido una aliada muy cercana a México en esta agenda.
- Gracias, Ana, por acompañarnos.

Tercero, como ustedes saben, del 12 al 15 de agosto de 2025, México será sede de la Conferencia Regional sobre la Mujer, que coorganizamos con la CEPAL y ONU Mujeres. Siendo precisamente el objetivo principal de esta conferencia será avanzar regionalmente en la agenda de cuidados. Para lograrlo, necesitamos:

- Acciones concretas.
 - Un compromiso real, no solo por parte de los gobiernos, sino también de las organizaciones de la sociedad civil y de todos los sectores que nos acompañan.
- Con esto concluyo. Muchísimas gracias.

OBJETIVOS DEL EVENTO

Moderadora Nashieli Ramírez Izquierdo
Oxfam LAC

Como ustedes saben, este evento tiene cuatro objetivos principales, que me gustaría compartir a continuación:

1. Destacar la necesidad de atender el tema del financiamiento de la agenda de cuidados.

Sin esta necesidad material, todo puede quedarse en buenas intenciones y discursos. Por eso, este es uno de los ejes centrales del encuentro.

2. Fomentar el diálogo en torno a los factores limitantes para generar una demanda social por servicios públicos de cuidado. En muchos casos, la política y la ley ya existen, pero eso no garantiza que las personas se apropien de esos servicios. Entonces, nos preguntamos:

- o ¿Dónde están esos nudos críticos?
- o ¿Qué barreras culturales, sociales o institucionales dificultan esta apropiación?

3. Prepararnos colectivamente hacia la próxima Conferencia Regional sobre la Mujer.

Este evento es también un espacio para pensar cómo llegamos a la conferencia de agosto en México con propuestas, reflexiones y aprendizajes compartidos, como ya lo mencionó la embajadora Feller.

4. Presentar y conocer buenas prácticas de generación de demanda social. Existen experiencias que ya están dando resultados, y es importante visibilizarlas para replicarlas, adaptarlas y aprender de ellas.

En ese sentido, este evento busca cumplir una doble función:

- Por un lado, presentar conocimiento generado recientemente en torno a los cuidados.
- Por otro, abrir un espacio de intercambio que articule la reflexión técnica con la mirada política y territorial.

Hoy compartiremos dos productos concretos:

1. Una sistematización de los aprendizajes producidos por una comunidad de aprendizaje sobre fiscalidad y cuidados, en la que trabajamos conjuntamente con la Alianza Global por los Cuidados, a quienes agradecemos profundamente por su liderazgo en este proceso, y con el acompañamiento cercano de ONU Mujeres— Aprovecho para saludar a Raquel, quien estuvo muy involucrada en esta experiencia y nos acompaña hoy.

2. Una publicación sobre los principales retos para generar demanda social por cuidados, desarrollada en colaboración con CLACSO.

Hoy compartiremos solo los principales hallazgos. Esta publicación tendrá un foro específico de presentación en el mes de junio, del cual Tania nos hablará más adelante.

Y justamente, en este momento me da mucho gusto dar la palabra a mi compañera Tania Sánchez. Ella es directora de la Coordinadora de la Mujer de Bolivia e integrante de la Plataforma Nacional para la Corresponsabilidad de los Cuidados en su país.

También forma parte también de la Red Trenzando Cuidados, una red conformada por organizaciones de seis países, cuyo objetivo es incidir en tres temas fundamentales:

- La generación de demanda pública.
- El financiamiento de la agenda de cuidados.
- La construcción de narrativas feministas y transformadoras sobre el cuidado.

Con mucho gusto, le doy la palabra a Tania.

PRESENTACIÓN DE HALLAZGOS DE INVESTIGACIÓN: “AMPLIANDO LA DEMANDA SOCIAL DE CUIDADOS”

Tania Sánchez Montaña

Directora de la Coordinadora de la Mujer (Bolivia) e integrante de la Red Trezando Cuidados

Gracias, Nash. Muchas gracias.

Muy buenas tardes a todas. La verdad, estoy muy nerviosa, porque aquí están muchas compañeras que desde hace años vienen trabajando en este tema. Quiero agradecer a todas: a Raquel, a las Anas, a María Noel... a todas con quienes compartimos esta lucha desde distintos espacios y con distintas “camisas”, como decía Nash.

Nosotras venimos de la Red Trezando Cuidados, pero no es reciente que venimos discutiendo sobre los cuidados. De hecho, desde la Articulación Feminista Marcosur, de la cual también somos parte, lo hemos estado haciendo. Cada una de nosotras desde nuestros países y desde nuestras plataformas y redes de cuidados, aporta a este esfuerzo. Muchas compañeras de la red nos están siguiendo en línea desde sus países.

Hoy quiero contarles algunos hallazgos de una investigación desarrollada por Valentina Perrotta y Magela Romero Almodóvar, especialistas además de CLACSO e integrantes de la Red Trezando Cuidados. Este estudio surge a partir de una preocupación colectiva y de las reflexiones que venimos haciendo al interior de la red, que recoge miradas y voces de diversas organizaciones de mujeres en nuestros países, respecto a ¿Cuál es el problema que enfrentamos cuando hablamos de la demanda por cuidados?

Porque si bien muchas de nosotras estamos convencidas de que el derecho al cuidado es un pilar fundamental para construir sociedades más equitativas y sostenibles, lo cierto es que, en América Latina y en otros contextos, la demanda social por políticas de cuidado sigue siendo limitada y enfrenta múltiples barreras.

Desde los movimientos feministas y también desde los gobiernos progresistas, se ha logrado posicionar el cuidado como tema de debate público, no en vano nuestra Conferencia Regional ha sido central en el tema de cuidados y este año, en México, lo será aún más. Pero la apropiación de esta agenda por parte de sectores más amplios de la sociedad sigue siendo un desafío.

Por eso es cuando las investigadoras identificaban y recuperaban esta información veían que hay 3 factores que impulsan la demanda por cuidados en estos años:

1. El envejecimiento poblacional, que ya nos está pasando factura en toda la región, desde esa nuestra diversidad, además.

2. La creciente participación laboral femenina, que ha generado presión para fortalecer los servicios de cuidado y repensar su organización, porque cada vez más las mujeres ingresamos al mercado laboral y esto ha ido transformado las prácticas de cuidados comunitario donde los servicios no están presentes y hay también otras formas de “cuidar”.

3. El reconocimiento del cuidado como un problema estructural, vinculado a la división sexual del trabajo; que vemos que cada vez más, movimientos de feministas y la academia visibilizamos que el cuidado está en el centro de la organización patriarcal del trabajo. Vemos también que sindicatos y otros actores —incluidos algunos gobiernos— están comenzando a incorporar el cuidado en sus plataformas políticas.

Barreras estructurales

Sin embargo, también se han identificado obstáculos clave. Menciono tres principales:

1. La naturalización del cuidado como una responsabilidad femenina y privada. Esto sigue siendo uno de los nudos estructurales del patriarcado. Cuestionar este modelo implica repensar toda nuestra organización económica.

2. La instrumentalización del discurso del cuidado por sectores conservadores. Observamos con preocupación cómo se reapropian de nuestras narrativas para reforzar modelos tradicionales de familia, invisibilizando la necesidad de sistemas de cuidado públicos y colectivos. En algunos casos, se promueve la idea de una familia monoparental —papá, mamá, hijos y ya está— desconociendo nuestras culturas y formas comunitarias de cuidado.

3. La falta de estrategias comunicacionales efectivas y accesibles. Este es un punto de autocrítica: muchas veces seguimos hablándonos entre nosotras, en clave técnica o académica, lo cual limita el alcance del mensaje.

Hace dos años, junto con el Servicio Plurinacional de la Mujer y de la Despatriarcalización en Bolivia, hicimos un ejercicio en distintos territorios del país. Preguntamos a las mujeres qué entienden por “cuidar”, sin dar una definición previa.

En el Chaco boliviano, muchas respondieron: “Cuidar es criar el agua.” Esta definición tiene una profunda conexión con los medios de subsistencia, y nos recuerda que el cuidado no solo se refiere a servicios, sino a la sostenibilidad y la reproducción de la vida.

Uno de los desafíos es cómo incorporar estas miradas en las políticas públicas, y cómo garantizar que los sistemas de cuidado que se diseñen respondan a esas realidades.

Recomendaciones clave de la investigación

1. Construir alianzas estratégicas más allá del feminismo institucional

Necesitamos aliarnos con sindicatos, comunicadores, liderazgos comunitarios y territoriales, para hablar del derecho al cuidado en sus tres dimensiones:

- o Derecho a cuidar
- o Derecho a ser cuidadas
- o Derecho al autocuidado

2. Fortalecer la presencia del cuidado en partidos políticos y espacios legislativos

Esto es urgente, especialmente considerando que más del 60 % de los países de América Latina están en procesos electorales.

3. Abordar el desafío del financiamiento

Preguntarnos: ¿Qué se financia?; ¿Cómo se financia?; ¿Quién decide las prioridades?. Los partidos políticos deben entender que el cuidado es central para la reproducción de la vida.

4. Reforzar nuestras estrategias de comunicación

- o Desarrollar narrativas cercanas y comprensibles.

- o Promover ejemplos y casos reales (como los de México, Colombia, Uruguay, Cuba).
- o Usar formatos innovadores y herramientas digitales, como redes sociales, para ampliar la conversación sobre la economía del cuidado.

5. Defender la institucionalización del cuidado como un derecho, esto implica:

- o Promover leyes y políticas públicas con financiamiento garantizado.
- o No permitir que las iniciativas de cuidado queden en simples declaraciones sin presupuesto.
- o Vigilar la implementación: Uruguay fue un referente, pero también debemos revisar si lo comprometido se está cumpliendo, donde es clave la participación de la sociedad civil
- o Fortalecer los mecanismos de género e incluir el cuidado como eje estructural.
- o Asegurar sistemas de monitoreo y evaluación de las políticas públicas.

Estamos convencidas de que las políticas de cuidado son un pilar fundamental para la justicia social y la igualdad de género.

Pero más allá de eso, y aquí también parte de los hallazgos de la investigación (que las investigadoras en julio estarán presentando con mayor detalle), nos planteamos como además discutimos nuestros modelos económicos cuando estamos hablando de "Sostenibilidad de la Vida". No solamente hablamos del cuidar, sino de como sostenemos vida y como aquello que es parte de ellos que hace a nuestros pueblos tiene una llegada mayor.

Muchísimas gracias.

Moderadora (Nasheli Noriega):

Gracias. Al contrario, a ti, por mantenerte también dentro del tiempo.

Solo quisiera precisar que la conferencia de CLACSO se llevará a cabo en Bogotá, en el mes de junio, y será allí donde se presentará de forma completa el informe elaborado por Valentina Perrotta y Magela Romero.

Y ahora, para cerrar este primer bloque, le voy a dar la palabra a mi compañera Sara Valdez, quien nos presentará la sistematización de la comunidad de aprendizaje titulada: "Realidades y retos sobre el financiamiento y las políticas de cuidados." Muy agradecida con todas y todos por su atención hasta aquí.

SISTEMATIZACIÓN DE LA COMUNIDAD DE APRENDIZAJE: REALIDADES Y RETOS DEL FINANCIAMIENTO DE POLÍTICAS DE CUIDADO

Sara Valdez Loza

Representante del Secretariado Técnico de la Alianza Global por los Cuidados

Muchas gracias, Nayeli.

Nosotras también estamos profundamente agradecidas con OXFAM por todo lo que hemos hecho en conjunto desde que la Alianza Global por los Cuidados inició en 2021, y me da mucho gusto compartir esta mesa con más integrantes de la Alianza Global por los Cuidados, empezando por el Gobierno de México, así como con el Programa de las

Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), ONU Mujeres, co-convocante de la alianza, el Gobierno del Estado Plurinacional de Bolivia, y la Red Trenzando Cuidados.

Uno de los temas que hoy nos convoca —el financiamiento de los cuidados— es central para garantizar que todas las personas, sin distinción, puedan ejercer su derecho al cuidado. También es clave para avanzar en la igualdad de género y transitar hacia una sociedad del cuidado.

Hoy más que nunca, como comentaba la embajadora Feller, necesitamos construir argumentos colectivos y sólidos para que el financiamiento de los cuidados no sea invisibilizado ni minimizado, sino que se convierta en una realidad para cada vez más países.

Comunidad de aprendizaje: antecedentes

En 2024, desde la Alianza Global por los Cuidados nos sumamos a la convocatoria de OXFAM en América Latina y el Caribe, junto con ONU Mujeres, la Mesa de Economía Feminista de Colombia, y La Tinda, para lanzar una comunidad de aprendizaje sobre el financiamiento de políticas de cuidados. Esta comunidad tuvo como objetivo central, abordar durante seis meses, los retos, pero también los avances y oportunidades para financiar este tema, todo desde una mirada feminista y de justicia económica.

Como resultado de este proceso, hoy presentamos una sistematización de todas las discusiones desarrolladas en este espacio.

Quiero aprovechar este espacio a todas las personas que hicieron posible este documento, especialmente a sus autoras:

- Ana Isabel Arenas, de la Mesa de Economía Feminista;
- Verónica, de La Tinda;
- Raquel Coello, de ONU Mujeres (aquí presente);
- Cecilia Alemani, Beatriz García y Marta San Juan, de ONU Mujeres;
- Nely Noriega y Gloria García Parra, de OXFAM;
- Y Samar Hernández, del Secretariado Técnico de la Alianza Global de los Cuidados.

El documento se organiza en tres grandes apartados. El sustento principal para esta sistematización es que, en América Latina y el Caribe, avanzar hacia sistemas de cuidados es ineludible. La evidencia —tanto teórica como empírica— demuestra que los cuidados son centrales para el sostener procesos culturales, sociales, económicos y ambientales.

Para lograr esto, se requieren esfuerzos públicos y privados, progresivos y sostenibles, basados en políticas fiscales con perspectiva de género, en torno a la agenda de cuidados.

1. ¿Por qué hablar de inversión y no de gasto?

El primer apartado del documento plantea que el financiamiento de los cuidados debe entenderse como inversión, no como gasto. Se destacan tres retornos fundamentales:

1. Generación de empleo directo e indirecto.
2. Aumento de la participación laboral de las mujeres, fortaleciendo su autonomía económica.
3. Incremento de ingresos estatales a través de impuestos y cotizaciones, con un efecto multiplicador que impacta en el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB).

2. ¿Cómo construir políticas fiscales transformadoras?

El segundo apartado es como se deben abordar los cuidados para generar políticas fiscales, que sean transformadoras y realmente que redistribuyan los cuidados. Es necesario reconocer al cuidado como:

- Un derecho,
- Una necesidad social, y
- Un trabajo.

Esto implica contar con recursos y con metodologías claras de estimación sobre la inversión necesaria para hacer realidad estas políticas.

Hablando sobre las distintas fuentes de financiamiento, el documento identifica:

- Impuestos generales o específicos,
- Contribuciones sociales,
- Instrumentos de deuda o copago.

Aquí debe haber un principio rector al momento de pensar en la política fiscal, que es la progresividad, ¡para que!: para no acentuar desigualdades de género.

Ahora sobre el tema de las metodologías, ONU Mujeres desarrolló en 2022 una metodología para la estimación de los costos y gastos económicos para la implementación de servicios de cuidado en América Latina y el Caribe, que permite, cuantificar la demanda de cuidados de una población, también permite estimar el financiamiento necesario, para cubrir dicha demanda y a su vez nos permite calcular los retornos que esta inversión tendrá en el tiempo.

3. Principios rectores de una política fiscal para los cuidados

El tercer apartado retoma los principios que debe tener la política fiscal y de gasto (propuestos por ONU Mujeres) en tema de cuidados. Estos principios se retoman también de una publicación de ONU Mujeres, que se lanzó el 2022: titulada **“Financiamiento de los sistemas integrales de cuidados: propuestas para América Latina y el Caribe.”**

Los principios son:

1. Universalidad: garantizar el acceso de todas las personas, sin excepción, a servicios de cuidado de calidad.

2. Progresividad: tanto en la incorporación a los servicios (según nivel de necesidad y desprotección social), como al financiamiento gubernamental (respecto a tasas impositivas las cuales deben aumentar en razón de ingresos o patrimonio de las personas).

3. Solidaridad: considerar las diferentes capacidades contributivas de las familias y promover transferencias intergubernamentales que aseguren cobertura y acceso en todos los territorios.

4. Corresponsabilidad: en cuanto a los roles de los diversos sectores encargados de lograr una reorganización de los cuidados justa. Hablamos del Estado al centro, el mercado, sector privado.

5. Uso del máximo de recursos disponibles: los Estados deben emplear y movilizar todos los recursos posibles para garantizar el derecho al cuidado para la población.

Para concluir, desde la Alianza Global por los Cuidados reiteramos que:

Financiar sistemas y políticas de cuidado no es un gasto. Es una inversión, ya que se tienen impactos positivos comprobados en el bienestar de las personas a lo largo de su ciclo de vida, así como sobre la economía, tanto en lo micro como en lo macro.

Les invitamos a consultar el documento completo, disponible en español e inglés, escaneando el código QR que aparece en pantalla¹. También pueden encontrarlo en la página web de la Alianza Global por los Cuidados.

Además, en sus lugares encontrarán un separador informativo con la agenda de actividades de la Alianza durante la CSW.

¡Espero verles pronto en los próximos espacios! Muchas gracias por el espacio.

Moderadora (Nashieli Ramírez):

Muchas gracias, Sara, y muchísimas gracias también por mantenerte en el tiempo. Les pedimos si alguien desde Zoom puede hacer una captura de pantalla y colgarla en el chat para continuar. Muy agradecida por los hallazgos de esta sistematización.

Vamos bastante bien con el tiempo, así que a continuación me gustaría darle la palabra a la jefa de Monitoreo y Evaluación de Políticas Públicas del Servicio Plurinacional de la Mujer y de la Despatriarcalización, Ana María Romero, del Estado Plurinacional de Bolivia, Susana Campos.

Vamos a iniciar ahora mismo este segundo bloque del panel, centrado en los elementos de financiación y generación de demanda. Lo que se busca es identificar nudos críticos y conocer, por ejemplo, cómo en el caso de Bolivia se están logrando avances. Susana, te doy la palabra.

Gracias.

PANEL DE DISCUSIÓN SOBRE AVANCES EN FINANCIAMIENTO Y GENERACIÓN DE DEMANDA

AVANCES DE BOLIVIA LA AGENDA DE LA DESPATRIARCALIZACIÓN Y LOS CUIDADOS

Susana Campos Larrazábal

Jefa de Monitoreo y Evaluación de Políticas del Servicio Plurinacional de la Mujer y de la Despatriarcalización

Hermanas, compañeras:

Es un privilegio estar aquí y poder compartir lo que es la experiencia del Estado Plurinacional de Bolivia respecto a la consolidación de la agenda de despatriarcalización, así como la Estrategia del Decenio de la Despatriarcalización.

Quiero comenzar diciendo que el tema de la despatriarcalización no es nuevo. Desde Bolivia, como experiencia pionera, venimos reflexionando sobre ella en relación con los sistemas de opresión que han recaído históricamente sobre los cuerpos de las mujeres.

Sin embargo, fue en 2009, en el marco del debate de la Asamblea Constituyente y de la elaboración del nuevo Texto Constitucional, que empezamos a profundizar

¹ <https://globalallianceforcare.org/es/community/resources/1257-global-resource-520.html?view-obj>

esta reflexión. Desde entonces, como Estado, hemos abierto un proceso de diálogo con organizaciones sociales de mujeres y diversos sectores para construir, de forma conjunta, los lineamientos de la despatriarcalización.

Este concepto ha permeado diversas normas y políticas públicas, como la Ley 348, para una vida libre de violencia hacia las mujeres; el sistema de salud familiar, intercultural y comunitario; el sistema educativo plurinacional y otras leyes en el ámbito laboral, político y cultural.

- ¿Qué entendemos por despatriarcalización?

Desde el Estado Plurinacional de Bolivia, entendemos la despatriarcalización como un proceso histórico, político y cultural de transformaciones en lo individual, en lo colectivo y también en lo institucional, que enfrenta las opresiones coloniales, capitalistas y neoliberales, ejercidas tanto sobre las mujeres como sobre los hombres y sobre la Madre Tierra. Opresiones que históricamente se han constituido a costa de los cuerpos de las mujeres.

Para el Estado boliviano, la despatriarcalización implica:

- Reivindicar derechos e historias negadas;
- Fortalecer institucionalidad pública para la formulación de políticas a favor de las mujeres;
- Y garantizar que esta transformación llegue también hasta la Madre Tierra.

- Propuesta del Decenio de la Despatriarcalización

En 2022, durante la 77ª Asamblea General de las Naciones Unidas, el presidente Luis Arce Catacora propuso el Decenio de la Despatriarcalización, no solo como una apuesta nacional, sino como una convocatoria a los Estados del mundo.

La propuesta responde a la necesidad de impulsar reformas estructurales que:

- Cuestionen profundamente los sistemas coloniales,
- Transformen las estructuras institucionales,
- Y permeen las agendas públicas desde una perspectiva despatriarcalizadora.

- Respuesta desde Bolivia: diálogo con las organizaciones sociales

Desde la experiencia boliviana, quienes respondieron primero a este llamado fueron las organizaciones sociales de mujeres. Ellas participaron activamente en una serie de encuentros departamentales de seguimiento a la despatriarcalización, retomando una agenda que ya venía gestándose desde 2018.

A partir de estos espacios, desde el Servicio Plurinacional de la Mujer impulsamos una evaluación nacional para escuchar, desde los saberes y sentires de las mujeres de base, cómo ha incidido el Estado en las políticas de despatriarcalización. El mensaje fue claro: "El Estado no está presente en los territorios más alejados." Esa fue una llamada de atención que hemos asumido con responsabilidad.

Los principales temas abordados por las mujeres en estos encuentros fueron:

- Salud,
- Educación,
- Participación política,
- Vivienda digna,

- Justicia,
- Erradicación de la violencia,
- Comunicación,
- Despatriarcalización de la economía y los pueblos.

Por ejemplo, al hablar de la despatriarcalización de la economía, las mujeres plantearon: visibilizar el cuidado en las cuentas públicas, reconocer el aporte económico de las mujeres y reorganizar la economía desde la sostenibilidad de la vida.

Todos estos debates fueron sistematizados en un documento que fué entregado a autoridades de Estado el 11 de octubre de 2023 y el 8 de marzo de 2024, ante más de 2.000 mujeres presentes.

- Estrategia del Decenio de la Despatriarcalización

Tras esta entrega, iniciamos un proceso de atención de las demandas planteadas, a través de la formulación e implementación de la Estrategia del Decenio de la Despatriarcalización, que se concibe en tres principios fundamentales:

1. Sostenibilidad de la vida: Las políticas públicas deben tener como fundamento el cuidado y la vida, sostenidas por la Madre Tierra y por el trabajo —en su mayoría no remunerado— de las mujeres.

2. Corresponsabilidad social e institucional: La elaboración, implementación, seguimiento y evaluación de las políticas debe hacerse de forma conjunta con las organizaciones sociales y con la sociedad civil, fortaleciendo la agenda pública.

3. Pluralidad y diversidad: Las políticas deben reflejar la diversidad de experiencias y formas de vida, considerando interseccionalidades de clase, raza, género, identidad y capacidades físicas.

Asimismo, la estrategia se organiza en 10 ejes de trabajo, 17 metas, y 187 acciones concretas. Entre los ejes se encuentran:

- Economía, trabajo, empleo y productividad,
- Lucha contra las violencias,
- Educación y salud con enfoque de género,
- Participación política,
- Cultura despatriarcalizadora,
- Cuidado y reproducción de la vida,
- Madre Tierra,
- Posicionamiento internacional del liderazgo de las mujeres,
- Fortalecimiento institucional como eje transversal.

En este marco, hemos constatado que el cuidado es el pilar central que permea todos los sistemas: económico, educativo, sanitario.

Algunos indicadores que alertan sobre los desafíos pendientes son:

- La pobreza muestra una diferencia persistente de dos puntos porcentuales entre hombres y mujeres.
- La desocupación femenina aumentó tras la pandemia, pese a los esfuerzos estatales.
- El abandono educativo se redujo de 2.4 % (2014) a 1.5 % (2023), pero aún: el 31,6 % de las mujeres no matriculadas dicen no hacerlo porque están a cargo de cuidados

y el 36,3 % de las mujeres que no buscan empleo lo hacen porque están en labores de cuidado.

- Eje corresponsabilidad social e institucional en el cuidado

En este eje, nos hemos trazado dos metas hacia 2034:

1. Promover la organización socialmente justa de los cuidados y del tiempo, reconociendo el derecho al cuidado.

2. Fomentar la corresponsabilidad social y pública del cuidado, respetando la pluralidad y diversidad cultural, como base para la reactivación económica.

Dos líneas estratégicas:

- Impulsar el reconocimiento del derecho al cuidado, donde nos interesa fortalecer servicios públicos, adecuar la normativa institucional y crear subsidios y subvenciones para el cuidado, sobre todo en el ámbito municipal y en autonomías indígenas.
- Valorar el trabajo de cuidado en las cuentas públicas: a través de incorporar estudios diferenciados, recuperar sistemas comunitarios de cuidado, fomentar la profesionalización y protección social del trabajo de cuidado y fortalecer los sindicatos de trabajadores y trabajadoras del cuidado.

Esta estrategia es una muestra de cómo podemos construir políticas integrales, donde el cuidado sea un pilar fundamental no desde el rol tradicional asignado a las mujeres, sino como base de un nuevo sistema de vida que impulse todas las políticas públicas del Estado.

En nombre de la Directora Ejecutiva del Servicio Plurinacional de la Mujer (SEPMUD) y de la Ministra de Culturas, Descolonización y Despatriarcalización, les invito a seguir reflexionando y sumándose a este proceso.

Les esperamos el 25 y 26 de abril en la ciudad de Sucre, en el marco de la Cumbre Iberoamericana de la Despatriarcalización en el Bicentenario de Bolivia.

Gracias, compañeras.

Moderadora (Nashieli Ramírez):

Muchísimas gracias, Susana. ¿Pueden creer que voló toda la noche para estar aquí a tiempo? Y aun así nos vino a dejar un mensaje tan contundente, tan potente. De verdad, muchísimas gracias por este mensaje. También queremos agradecer profundamente a ONU Mujeres, que ha estado presente en todos estos esfuerzos, siempre acompañando con compromiso.

Y por supuesto, a ti, María Noel, y a tu equipo, que han hecho un trabajo increíble. Reciban de parte nuestra un mensaje muy cariñoso y nuestro reconocimiento. Ahora sí, te damos la palabra. Vamos perfectamente a tiempo —creo que vamos a romper récord— porque estamos cumpliendo con una agenda muy bien organizada. Les invitamos a todas y todos a que sigamos así, con este ritmo, manteniéndonos en tiempo.

Muchas gracias.

BUENAS PRÁCTICAS EN LA REGIÓN EN TORNO A LOS CUIDADOS

María Noel Vaeza

Directora Regional de ONU Mujeres para América Latina y el Caribe

Muchísimas gracias. Y bueno, un honor estar aquí en la Embajada de México nuevamente. Creo que vivimos más acá que en otro lado, muchísimas gracias. Y al Gobierno de Bolivia: sí, estaré en la Cumbre, estoy feliz de que me han invitado y de que hemos acompañado, ¿no?, todo este proceso.

Y justamente una de las cosas que quería resaltar son los eventos y los hitos que tenemos este año, donde el tema de cuidado tiene que estar muy, muy presente.

El primero es la Cumbre Iberoamericana de Despatriarcalización, donde tenemos que poner al eje de cuidado muy, muy contundentemente.

El segundo es la Cuarta Conferencia Internacional sobre Financiamiento para el Desarrollo. Tenemos que sentar a los ministros de Hacienda, conjuntamente con las ministras de las mujeres y los presidentes de los bancos. Tenemos tres bancos importantes en la región, que deben decirnos cómo vamos a financiar los sistemas de cuidado y qué es lo que están pensando, ¿no?, para financiarlos.

Y, por supuesto, tenemos que seguir influyendo en ese debate que hay de qué es lo que es el financiamiento para el desarrollo en los Estados que tenemos los llamados “de ingreso medio”, ¿no? Cómo podemos seguir en la palestra de la ayuda oficial al desarrollo. Porque, lamentablemente, nos quieren sacar de ahí, o ya nos han sacado, porque América Latina solo tiene el 7 % de la ayuda oficial de desarrollo del mundo. Y no nos olvidemos que el tema género tiene 1 % nada más. Entonces tenemos que gritar fuerte, insistir mucho, y dentro de los temas de género, insistir en el tema de cuidado.

Y, ya que estoy en México y que está Ana Gúezmes, vamos a tener la Conferencia Regional de la Mujer, organizada por CEPAL, conjuntamente con ONU Mujeres, pero por supuesto también por el Gobierno de México. Estamos muy, muy ilusionadas. Va a ser en agosto, como vos dijiste, embajadora. Y este es un tema fundamental también: el financiamiento del cuidado, cómo lo vamos a financiar.

Y, otra vez, esa fuerza que tiene la agenda regional de la mujer, que viene desde hace tantos años hablando del tema de cuidado. En Argentina, cuando Marita era Secretaria de Igualdad, fue que lo dijimos muy claramente en el documento, y hablamos de una sociedad del cuidado. No solamente cuidado de las personas, sino el cuidado de la Madre Tierra y de la naturaleza, que esa es la gran innovación que trae América Latina al mundo.

Y también, no nos olvidemos que está la Cumbre CELAC–Unión Europea, y esa cumbre, que va a ser en Colombia, es un momento para reflexionar sobre ese pacto birregional de los cuidados, que el lunes estuvimos hablando aquí. Es un momento político. Necesitamos mucha voluntad política de los presidentes. Necesitamos hacer lobby con los presidentes para que el tema no se corra, como se corrió en la última cumbre. Necesitamos que el tema esté.

Y, por último, Belém do Pará+30, en noviembre. Es un momento histórico en que la región va a recibir una COP. Ya hemos hablado con la ministra de Medio Ambiente — que es la responsable de la COP— que el tema de género va a tener un día específico y va a tener una centralidad muy grande. La ministra de la Mujer lo dijo en el plenario, y por supuesto que vamos a estar apoyando en todo sentido.

Bueno, ya ustedes lo dijeron —yo no voy a repetir— que el cuidado es un trabajo que cae desproporcionadamente en las mujeres. Y yo siempre hablo del triple dividendo, porque cuando hay sistemas de cuidado —que tiene que haber en toda la región, lo estamos promocionando y lo estamos apoyando en casi 16 países— ese triple dividendo es:

1. Un dividendo en la familia, porque obviamente que la mujer que puede descansar en un sistema de cuidado se va a autocuidar. Las citas médicas... hemos postergado nuestra propia atención porque no tenemos tiempo, con quién dejar a nuestros amores, ¿no?, nuestros seres queridos.

2. Un dividendo en el mercado laboral. Ayer Ana lo decía: la CEPAL tiene una proyección de hasta 30 millones de empleos que se crearían con el cuidado. ¿Por qué? Porque estamos envejeciendo —vos lo dijiste—, estamos perdiendo el bono poblacional. Y bueno, es muy importante que crezcan cada vez más los servicios de cuidado a la tercera y cuarta edad —o no sé qué número soy, pero yo ya voy llegando a esos cuidados—. Pensemos que son puestos de trabajo que no contaminan, y que dan amor. Entonces, estamos hablando de mejorar la calidad de vida de toda nuestra sociedad.

3. Y, por último, **el efecto compuesto.** Cuando existe un sistema de cuidado, podemos dejar a nuestros seres queridos al cuidado. Las mujeres salimos a trabajar. Y si salimos a trabajar, se rompe ese número tan bajo que tenemos de participación de la mujer en el mercado laboral. En América Latina, solo el 52 %. Y no puede ser. Esa brecha enorme que hay entre hombres y mujeres la tenemos que cerrar. Y el sistema de cuidado es una de las soluciones para cerrarla. Y también se generan ingresos fiscales, porque al crear empleo se va a crear fiscalidad. Y esa fiscalidad va a autofinanciarse, se retribuye, se recibe.

Otra de las cosas que para nosotras es importante —como ustedes bien lo dijeron— es generar metodologías, ir testeando distintas maneras de cómo costear esta inversión, ir apoyando a los gobiernos de la mano, hacer planes piloto o proyectos piloto que puedan determinar —en una población que hay necesidades enormes de cuidado— cómo organizarlos, de qué manera, cómo organizar la gobernanza de los cuidados.

Si hay un éxito que tuvo el sistema de cuidados de mi país, Uruguay, fue que se creó con una gobernanza que también integraba a la sociedad civil. También las necesidades de la gente que recibía cuidado y que ofrecía cuidado eran escuchadas. Se mantuvo con esfuerzo, pero se mantuvo. Y ahora esperemos que el nuevo gobierno le vuelva a dar un nuevo ímpetu, ¿no? Pero se mantuvo. Y eso es importante: que, a pesar de que los gobiernos cambiaron, el sistema se siguió manteniendo.

Y bueno, para nosotras es fundamental escuchar a esos ministros de Hacienda cuando estén en Sevilla. ¿Cómo van a financiar esta inversión?

Me acuerdo hace unos años, ONU Mujeres y el PNUD, en Turquía, hicieron un análisis sobre la creación de un sistema de cuidado y el sector de infraestructura. El ministro de Hacienda —que nos iba a recibir para dar ese estudio—, ¿qué le importaba, no? Pero cuando le dijimos que se iban a crear empleos de calidad, que iban a apoyar su fiscalidad, que no iba a haber corrupción, que no iba a haber falta de conocimiento sobre qué pasa con esos empleos... él empezó a escuchar.

Porque cuando lo comparamos con infraestructura... infraestructura son trabajos informales, no hay boleta, no hay nada, se paga por día al trabajador. O sea, no hay fiscalidad allí. Es mucho más masculino —aunque no debería serlo; deberíamos conquistar ese sector—, pero es mucho más masculino. Y, además, no es permanente: el edificio, el puente o el proyecto de infraestructura termina, y cuando termina, termina

el empleo.

Entonces, ahí sí le interesó al ministro de Hacienda escuchar este análisis que habíamos hecho y la necesidad de crear ese tipo de empleos. Ese tipo de argumentos, comparaciones con otros sectores —por ejemplo, con la industria extractivista— son fundamentales. Nuestra región es una región extractivista. Hacer esas comparaciones... debemos hacerlo nosotras, aquí, que hay tanta inteligencia acumulada entre todas las expertas, para buscar esos argumentos.

Y por eso termino: Yo creo que, dando argumentos contundentes, con números contundentes, es la manera en que nos van a escuchar. Y si no nos escuchan así... Nos van a escuchar en la calle. Muchas gracias.

Moderadora (Nashieli Ramírez):

Muchas, muchas gracias, María Noel, por tu mensaje.

Y quiero nada más colgarme del punto relacionado con el pacto birregional de cuidados. La importancia también desde la Red Trenzando Cuidados: aquí Friné participó el año pasado en un evento precisamente sobre el tema del pacto.

Este pacto es importante en el marco de la geopolítica actual, con estos regímenes autoritarios que ponen la migración como un derecho cada vez más violentado. Y sabemos que las cadenas globales de cuidados operan en lógica de cuidado, pero también —y aquí insisto— el tema del extractivismo: cuando dialogamos con Europa ahora mismo, es en términos muy extractivistas.

Entonces, el cuidado puede estar en el centro de ese pacto birregional, y estoy totalmente, totalmente de acuerdo con las delegadas aquí presentes que lo han mencionado y lo están tomando. Será, sin duda, un tema muy candente en estas fechas.

Este evento no hubiera sido posible sin la enorme participación y la colaboración del PNUD. Agradecemos mucho a Ivón, pero agradecemos también al equipo del PNUD, a Guillermina Martín, que no puede estar acá presente.

Y bueno, en este momento nos va a presentar Uriola Pérez. Ella es especialista en políticas de igualdad en la oficina regional, y nos presenta los cuidados desde los territorios, con las experiencias que hay en la región.

Muchas gracias.

LOS CUIDADOS DESDE LOS TERRITORIOS: EXPERIENCIAS EN LAC

Ivonne Urriola Pérez
Especialista en Políticas de Igualdad – PNUD para América Latina y el Caribe

Muchísimas gracias, Nash.

Feliz, muy contenta de estar aquí, de ver algunas amigas, colegas, excolegas en la sala.

Y, primero, agradecer obviamente a las organizadoras del evento. Creo que el tema que nos convoca hoy es profundamente relevante en este contexto, pero, en especial, quisiera agradecer a la señora Wendy Pérez, directora del Servicio Plurinacional, y a las colegas de su equipo, porque han trabajado enormemente para poder coordinar este evento.

Pero también a la Misión Permanente de México, porque nos acogen en esta casa, como ha acogido varios eventos esta semana y la próxima, en una muestra clara de liderazgo en esta temática en la región.

Quizás me gustaría iniciar mencionando algunos de los elementos que ya mis colegas en el panel han señalado, en relación al contexto de nuestra región y cómo podemos encontrar elementos para abordar esta situación vinculada a la injusta organización social del cuidado.

Sabemos que América Latina ha sido una región que ha enfrentado, y que sigue enfrentando, crisis multidimensionales y superpuestas, debido probablemente a una conjunción de factores que están interconectados.

Hablamos de los mercados laborales informales, pero también de las falencias en la protección social y en los sistemas de cuidado que bien han mencionado, pero también vinculados a las distintas emergencias climáticas que siguen azotando a varios países y subregiones —especialmente en el Caribe— que se cruzan todo el tiempo con las desigualdades de género, con las desigualdades étnico-raciales y por edad, que marcan la realidad de la mayoría de los países de nuestra región.

Bien decían las colegas sobre esta asunción desproporcionada de los cuidados por parte de las mujeres en la región. Los datos de antes de la pandemia decían que las mujeres dedicábamos tres veces más tiempo que los hombres a las tareas de cuidado.

Sin embargo, las tareas de cuidado representan, en los distintos análisis, más del 20 % del producto interior bruto en la región, lo que es más o menos el segundo sector económico si lo pudiéramos valorar económicamente.

Pero estos datos, además, señalan que las mujeres que están más afectadas por esta sobrecarga de cuidado son las mujeres que tienen hijos o hijas menores de 5 años, pero que además forman parte de los primeros quintiles de ingreso. Es decir, donde hay una brecha mayor en la participación laboral de las mujeres.

Entonces, en otras palabras, esta sobrecarga de los cuidados está recayendo, de manera especial en nuestra región, en aquellas mujeres que tienen hijos e hijas pequeñas y que no tienen ingresos propios, porque no acceden al mercado laboral o porque forman parte de la informalidad del mercado laboral.

Bien mencionaba antes María Noel sobre qué significaría si en realidad hubiera una inversión pública en políticas de cuidados dirigidas a las mujeres, en este sector particularmente, y a las mujeres en general en la región, que abonara en aumentar la participación laboral de las mujeres en esta temática.

Los cálculos de varios estudios señalan que probablemente ese aumento de la participación laboral de las mujeres se traduciría en un aumento también del producto interior bruto, en alrededor del 5 % en la región. Obviamente, los datos muestran que tendría consecuencias importantes en reducir además la pobreza. O sea, no es una cuestión solamente de justicia social, sino que también abonaría a una mirada, una comprensión más amplia sobre las desigualdades de todo tipo en la región.

Mis compañeras también mencionaban sobre la reciente inclusión de los cuidados en las agendas públicas, en las agendas políticas, y yo creo que ahí no es menor el reconocimiento que hay que hacer al Compromiso de Buenos Aires. Creo que es importante señalar que en esta sala hay mujeres líderes que hicieron ese compromiso, que sigue siendo la hoja de ruta para los distintos países. Y creo que es importante

reconocer el trabajo de Ana y de todo el equipo de CEPAL, de María Noel, de Marita, cuando estaba dentro del gobierno de Argentina, de Raquel Coello con toda esa enorme capacidad técnica.

Y por supuesto muchas más que no nombro, pero creo que hay un enorme trabajo que ha permitido que los países puedan avanzar en esta línea, y que esperamos que en México podamos seguir contribuyendo en esa misma dirección.

Desde el Perú, estamos trabajando activamente para también, por supuesto, colaborar y contribuir en la próxima Conferencia Regional. Estamos, bajo el liderazgo de CEPAL, trabajando en un documento sobre principios orientadores para políticas de cuidado, desde una perspectiva intercultural, pero también territorial.

Al mismo tiempo, estamos desarrollando dos informes regionales que se van a presentar este año:

1. Uno sobre sostenibilidad y desarrollo humano.
2. Otro sobre democracia y desarrollo, que incluyen la distribución desigual de los cuidados como uno de los nudos centrales de la desigualdad de género, pero también de las desigualdades de manera más amplia en la región.

Y aquí me parece importante insistir y poner el énfasis en lo territorial.

Creo que necesitamos, de alguna manera, avanzar en construir sistemas integrales de cuidado desde una mirada local.

Porque es sabido que cuando nos anclamos en los territorios, en las comunidades, la mirada que pueden tener estos sistemas integrales de cuidado también es muchísimo más situada.

Facilitan, impulsan, promueven la participación diaria, se adaptan, responden a las necesidades de las poblaciones, pero al mismo tiempo aceleran que la propia ciudadanía se apropie y se haga parte de esos procesos.

En ese sentido, quería compartir un par de herramientas muy concretas que hemos desarrollado en el Perú, y que, por supuesto están a disposición de todas las personas interesadas, y con las que hemos estado acompañando también el trabajo en varios países.

La primera de ellas es una herramienta de georreferenciación de los cuidados, que hasta ahora ha sido aplicada en siete países de la región.

Es una herramienta que sirve para construir diagnósticos sobre la organización social de los cuidados, pero basados en los territorios, en la especificidad de cada territorio.

La herramienta permite:

- Mapear cuál es la oferta de cuidados —ya sea pública, privada o comunitaria—.
- Identificar cuáles son las demandas de cuidado y dónde se localizan las personas que los necesitan, según distintos grupos de población.

Para eso, la herramienta utiliza una combinación de:

- Registros administrativos,
- Datos de institutos de estadística,

- Minería de datos,
- Uso de OpenStreetMap,
- Cartografía social y metodologías recientes.

Lo más interesante es que esta herramienta permite identificar brechas entre oferta y demanda de cuidados a nivel territorial. Y estamos orgullosas de decir que ha ayudado a varias autoridades locales a identificar dónde están esas brechas en servicios de cuidado y en grupos de población específicos.

Me gustaría compartir algunos ejemplos con ustedes, pero sé que estamos cortas de tiempo, entonces lo podemos conversar luego con el cafecito.

Uno de los elementos importantes de esta herramienta es que puede ser utilizada tanto para hacer incidencia —porque tiene una muy buena visualización de los datos— como para orientar la toma de decisiones, para trabajar con tomadores y tomadoras de decisión, y permitir acercar de manera más clara la demanda en el territorio.

En segundo lugar —y ya las colegas de ONU Mujeres lo mencionaron—, que están trabajando en el costeo de servicios de cuidado, desde Perú también tenemos una herramienta en ese sentido. Es una herramienta informática sencilla, desarrollada en colaboración con la OIT, que combina tres tipos de datos:

1. Datos económicos: incluye población económicamente activa, población ocupada, IPC, producto interior bruto.

2. Datos poblacionales: proyecciones a cinco años desde la implementación.

3. Parámetros clave: para definir cuál es la población que recibiría cuidados y cuáles serían los servicios o programas requeridos.

Esta herramienta nos permite explorar escenarios diversos, definir coberturas y planificar con base territorial. La hemos implementado en El Salvador, Costa Rica y Bogotá.

Es útil por su sencillez, pero también porque es muy transferible, lo que permite que los gobiernos locales la utilicen, la adapten y la ajusten según sus necesidades.

Desde el PNUD, obviamente creemos que los gobiernos locales tienen un rol fundamental en este trabajo vinculado a promover transformaciones que mejoren la distribución social de los cuidados.

Ponemos nuevamente a disposición estas herramientas, así como nuestro acompañamiento técnico.

Y aprovecho —de manera más informal— para decirles que Guillermina les manda muchísimos saludos. Le habría encantado estar acá, pero lamentablemente no ha podido.

Sin embargo, el compromiso del Perú con esta temática sigue muy presente.

Muchísimas gracias.

Moderadora (Nasheli Ramírez):

Muchas gracias, Ivón.

Nuevamente voy a darle la palabra a la embajadora Feller, quien nos contará cómo está avanzando la organización hacia la Conferencia Regional de la Mujer, compromiso y liderazgo que asumió en su momento Nadin Gazman.

Y no quisiera dejar de destacar la presencia del embajador Diego Pacheco, de Bolivia, nuestro gobierno coanfitrión.

Muchas gracias, embajador, por estar aquí esta tarde.

Y la escuchamos, embajadora.

HACIA LA CONFERENCIA REGIONAL DE LA MUJER

Jennifer Feller – Palabras de Cierre **Directora General de Derechos Humanos, Gobierno de México**

Muchas gracias, Ivón.

Bueno, pues también trataré de ser lo más breve posible. Yo nada más quisiera comentar un poquito acerca de esta cuestión del cambio cultural y de cómo percibimos esta agenda. Hay una cuestión que es muy importante, creo, subrayar para efectos de seguir avanzando hacia los objetivos que ya se expusieron aquí.

Este no es un problema exclusivamente de América Latina, ni es un problema exclusivamente del Sur Global —como ahora le llamamos—. Es un desafío común, creo yo, a todos los países, prácticamente.

Y precisamente, pensando un poquito en lo que decía María Noel sobre cómo tenemos que aprovechar la serie de foros internacionales que se van a llevar a cabo durante el año —en donde la agenda de cuidados evidentemente incide de manera tangible—, quería también subrayar que México, junto con Alemania, ha estado avanzando en incluir la perspectiva de cuidados y del sistema de cuidados en el G20.

¿Por qué? Porque en el G20 se adoptan muchas de las políticas macroeconómicas relacionadas al financiamiento entre las economías mayores del mundo. Y, precisamente, pensando en lo que decía María Noel con respecto a cómo atraer el interés de los secretarios de finanzas —cómo atraer la atención—, también se conecta con lo que se mencionaba antes sobre las narrativas: cómo adaptar nuestras narrativas para que esto se vuelva un interés nacional, un interés internacional, y no solamente un interés de quienes pensamos igual o de quienes estamos aquí sentadas.

En este contexto, creo que es muy importante tener también a hombres campeones de esta agenda. Y estaba pensando precisamente en el presidente Arce, de Bolivia, a raíz de lo que se ha llamado esta estrategia gubernamental que se desprende en una serie de acciones.

Obviamente, las mujeres seremos siempre las dueñas de la agenda, porque es una agenda que nos afecta directamente. Pero creo que, ante las narrativas que intentan contraponerse a este derecho —a través del reforzamiento de los roles tradicionales—, es necesario ampliar el espectro de los actores comprometidos. Escuchaba hace unas horas que es un “honor” para una mujer encargarse de sus hijos, de sus padres, etc. Creo que es muy importante cuestionar eso.

Es fundamental también mostrar con claridad que la inversión en cuidados no solo tiene efectos sociales, sino también efectos económicos.

Precisamente, en este contexto, y volviendo a la importancia de que las mujeres seamos quienes impulsamos estos cambios, quiero retomar la cuestión de la Conferencia Regional. El hecho de tener una presidenta mujer en la República Mexicana —por primera vez en la historia— también nos da una perspectiva distinta.

Yo siempre pienso —desde que era adolescente— en esta cosa de las filas en los baños: ¿por qué hay 25 mujeres en las filas de los baños y nunca hay fila de hombres? Tiene que ver, justamente, con la perspectiva de quien diseñó el espacio. Las políticas públicas también se construyen así: desde la perspectiva de quien ha vivido el problema, de quien sabe de qué se trata y puede presentar acciones específicas para solucionarlo.

Hablamos mucho de interseccionalidad, y esta no sólo tiene que ver con cómo somos mujeres en nuestra diversidad, sino con cómo se entrelazan distintos sectores: salud sexual y reproductiva, políticas laborales, brecha salarial... Y en este esquema, la agenda de cuidados tiene un papel esencial para avanzar hacia el respeto pleno de nuestros derechos.

Precisamente, con motivo del 8 de marzo, la presidenta anunció una serie de acciones relacionadas con el ingreso de las mujeres al mercado laboral. Lo pueden consultar en internet cuando quieran. Pero pensaba que, en ese marco, anunció la creación de 200 centros de cuidado infantil para madres trabajadoras, orientados sobre todo a las mujeres más vulnerables, como mencionaba Ivón hace un rato.

Justamente para alimentar esta agenda, la Conferencia Regional se enmarca no solamente en un objetivo de cambio nacional. México siempre ha percibido sus obligaciones internacionales —y lo que hacemos en el sistema multilateral— como un punto de partida para el cambio nacional: para generar obligaciones, para generar una narrativa que nos obligue a cambiar, tanto a nivel nacional como regional.

En este momento tan complejo que estamos viviendo, México quiere posicionarse del lado correcto de la historia, del lado que sigue pugnando por lo que realmente nos va a convertir en sociedades más justas, menos desiguales y más sostenibles.

La conferencia tiene como tema, como les había comentado de manera general al inicio: "Transformaciones en los ámbitos político, económico, social, cultural y ambiental para impulsar la sociedad del cuidado y la igualdad de género."

Es un título kilométrico, pero incluye los elementos más importantes de lo que necesitamos como marco integral en la región.

Esperamos la participación de alrededor de 100 personas —yo sigo pensando que es muy optimista; creo que habrá muchas más—. Esta semana, corriendo de panel en panel, cada vez más organizaciones se me acercan para decir que quieren ir a México para la conferencia. Así que ese número es el mínimo.

Evidentemente, estarán presentes los 46 Estados miembros y 14 Estados asociados de CEPAL, los fondos y agencias de Naciones Unidas, organismos internacionales, el sistema interamericano, la academia, organizaciones de la sociedad civil...

Y aquí, México tiene un enorme interés en motivar la participación no solamente de organizaciones feministas, sino también de aquellas que trabajan con pueblos indígenas, comunidades afrodescendientes, entre otros.

Además —Ana Gúezmes, que se tuvo que ir— estuvo hace unas semanas en México, junto con la Secretaría de las Mujeres y la Secretaría de Relaciones Exteriores, para ver el tema de la sede. La sede será en lo que fue la antigua Secretaría de Relaciones

Exteriores, en Tlatelolco, porque para nosotros tiene un simbolismo muy importante: allí se celebró la Primera Conferencia Internacional de la Mujer en 1975. Queremos rescatar ese valor histórico.

Volviendo al tema de los desafíos, creo que algo que nos pasa con frecuencia —y Susana lo comentaba también— es que, en México, por ejemplo, tenemos una legislación muy avanzada, muy desarrollada. Las acciones que ha anunciado la presidenta también son muy importantes. Pero tenemos un enorme problema de implementación.

Y esta implementación tiene que ver con cómo está organizado el territorio administrativamente, pero también con cómo llegamos a los municipios, cómo sensibilizamos a las personas responsables de aplicar las políticas públicas a nivel local, sobre la importancia de avanzar hacia un sistema de cuidados funcional.

Queremos convencerles de que esto va a redundar en una prosperidad más clara para sus municipios.

Por esa misma razón, queremos una participación importante de gobiernos locales y municipales. Vamos a ver cómo nos organizamos. Pero sepan que, obviamente, todos los sectores aquí representados —las organizaciones de la sociedad civil, los gobiernos, las agencias de Naciones Unidas— van a ser clave para tejer redes de colaboración más allá de la conferencia.

Y espacios en los cuales podamos seguir avanzando hacia lo que —esperamos— sea un acuerdo muy importante como resultado de esta conferencia.

No solamente vamos a necesitar a la sociedad civil para que esté presente y nos ayude después en la implementación. También la vamos a necesitar para ejercer la presión necesaria sobre aquellos gobiernos más renuentes a esta agenda —porque, lamentablemente, los hay.

Bueno, pues muchas gracias, y con eso terminaría yo.

Moderadora (Nasheli Ramírez):

Gracias, embajadora. Estamos a punto de terminar y lo único que habría que destacar, efectivamente, es el punto de Ivón, el punto de la embajadora: es un tema relacionado con la igualdad. O sea, la agenda de cuidados es una agenda por la igualdad: igualdad entre hombres y mujeres, pero también igualdad entre hogares, igualdad entre territorios.

Ahora, le voy a dar la palabra a Frida Salguero, ella es la directora del Instituto de Liderazgo Simone de Beauvoir

CONCLUSIONES DEL EVENTO

Friné Salguero Directora del Instituto de Liderazgo Simone de Beauvoir

Gracias, Nash.

Bueno, también soy parte de la Red Trenzando Cuidados, que hizo este esfuerzo posible, y estoy muy, muy feliz de estar acá.

Se ha dicho mucho —casi todo, ¿no?—, pero yo creo que seguimos, a veces, redundando en los discursos que llevamos diciendo ya por dos, tres años. Entonces, creo que la

Conferencia Regional de la Mujer nos presupone un reto más allá: en las acciones, y en pensar realmente los “cómos” vamos a avanzar en cada una de las acciones que estamos enumerando aquí, que ya se han dicho.

Porque también creo que es claro —y lo traté de rescatar— las conclusiones en clave de “cómos”, para ir pensando cómo vamos a llegar a la Conferencia Regional de la Mujer, resolviendo justamente esos “cómos” que ustedes mismas han puesto sobre la mesa.

1. ¿Cómo vamos a seguir haciendo pedagogía de cuidados en otras canchas, con otros públicos, en otros sectores, con más funcionariado público?

Porque el funcionariado público local también tiene una gran necesidad de entender la agenda, de saber cómo avanzar, por dónde, etcétera.

2. ¿Cómo vamos a hacer el cambio cultural cuando los hombres jóvenes son quienes están poniendo a los gobiernos de derecha —democráticamente—? ¿Cómo vamos a involucrar a los hombres jóvenes, que se supone que eran quienes iban a asumir este rol de cuidadores? Ya estábamos muy seguras de que la nueva generación iba a ser corresponsable en esta agenda... Y resulta que no. Están poniendo a los Milei, están poniendo a los Trump del mundo, están regresando a todos los gobiernos de derecha.

Entonces hay que pensar muy bien cómo vamos a hacer esa pedagogía con los compañeros y las contrapartes masculinas, para que el cuidado no sea algo repelente, como si fuera la rifa del tigre. Porque si no, la reacción va a ser: “mejor volvamos a meter a las mujeres a la casa antes de que nos toque cuidar”.

3. ¿Cómo vamos a regular al mercado? ¿Cómo vamos a dejar de verlo como un aliado financiero en esta agenda y empezar a verlo también como una contraparte que genera la problemática de la división sexual del trabajo, de las brechas salariales, de las brechas de tiempo para cuidar, para vivir y para el autocuidado?

Entonces, ¿cómo empezamos también desde los mercados, no solamente desde la agenda de corresponsabilidad o de crisis económica?

4. ¿Cómo vamos a garantizar financiamiento y recursos? ¿Tenemos ideas claras de qué corresponde a cada ministerio? Porque si no hay un ministerio con presupuesto propio que lidere el tema de cuidados, va a ser imposible avanzar en las políticas.

Tenemos que inventar más allá del producto final; no es solo sentarnos con Hacienda. También tenemos que señalar que los cuidados no terminan en el hogar, aunque logremos generar leyes.

Las trabajadoras del cuidado en México —OT9, por ejemplo— nos están diciendo lo que se necesita. ¿Cómo vamos a comunicarlo? ¿Cómo reconocemos las redes de cuidado tanto en lo rural como en lo urbano, muchas de las cuales son autogestivas y, por años, han sostenido sobre el 60–70 % de las tareas?

5. ¿Cómo vamos a reconocer el impulso feminista en las políticas de cuidado? Porque muchas de las políticas que se están implementando hoy en día tienen una agenda muy jaloneada.

Tenemos a todos los sujetos de cuidado, y de repente algunas personas —con toda razón y con toda justicia— están tratando de que la agenda responda a esas necesidades.

Pero no siempre se piensa en quién cuida.

Entonces, siguen emergiendo políticas de cuidado nuevas que asumen que hay una mujer imaginaria detrás, que te lleva, que te trae, que te acompaña... y que se queda

esperándote mientras tú accedes a tu política de cuidados.

¿Cómo afianzamos esa mirada feminista desde lo comunitario?

Una mirada feminista que incluya a los hombres, a las mujeres, a las juventudes y a todas las personas.

6. ¿Cómo vamos a honrar y dignificar lo que sostiene la vida? Lo que sostiene a todas las personas. Lo que nos sostiene a nosotras mismas, pero también a todos los demás: el cuidado, el derecho a cuidar, a cuidarse y a hacer comunidad.

Tenemos que hacer espacio para eso. Si no podemos hacer espacio —de tiempo— para la vida, y eso tiene que ver con la regulación del mercado, entonces cuidar, cuidarnos y hacer lo más gozoso que puede ser —vivir en comunidad y vivir bien— va a ser muy difícil de alcanzar. Entonces, me voy con esos “cómos”.

Muchas gracias.

Moderadora (Nashieli Ramírez):

Gracias, ahora tenemos el mensaje de la directora Wendy Pérez del Servicio Plurinacional de la Mujer y la Despatriarcalización “Ana María Romero”, ella está conectada ahora mismo por zoom entonces Muchas gracias directora, le agradecemos sus palabras de cierre.

PALABRAS DE CLAUSURA

Wendy Pérez Salinas

Directora del Servicio Plurinacional de la Mujer y la Despatriarcalización “Ana María Romero”

Muchas gracias.

Un saludo cordial a todas las compañeras que están ahí de manera presencial en Nueva York. Un saludo también a la embajadora de México, Jennifer Feller; a Tania Sánchez; a nuestra compañera María Noel Baeza; a Ana Moreno; y a Ivonne Urriola. Es un gusto para nosotros saludarles, así como también a todas, todos y todes quienes están presentes, incluidas las y los representantes de nuestro país que han hecho acto de presencia. Agradecemos especialmente a México por la coordinación de este evento.

Tenemos un reto grande para seguir trabajando. El compromiso de Buenos Aires es un compromiso fundamental, que hemos asumido todos los Estados y sobre el cual venimos trabajando.

También es fundamental abordar el tema de los cuidados. Muchas mujeres —indígenas, afrodescendientes y de diversas condiciones— han migrado para brindar cuidados en muchos países. Ese trabajo debe ser reconocido. Además, cuando hablamos de cuidados comunitarios, también nos referimos al cuidado de nuestras cosmovisiones como pueblos; al cuidado del agua, que es fundamental para la sostenibilidad de la vida; y al cuidado del medio ambiente. Son espacios que también debemos proteger, y debemos hacerlo entre todas y todos. No es una responsabilidad exclusiva de las mujeres. Sin estos cuidados, no es posible sostener la vida en nuestros Estados.

Saludamos a todos los países y esperamos encontrarnos nuevamente en México en el mes de agosto. Desde el Estado Plurinacional de Bolivia, también esperamos recibirlos

a todas en el mes de abril, en el departamento de Chuquisaca, para festejar nuestro Bicentenario.

Y, como decía María Noel, la mesa sobre cuidados y el trabajo que se realice en este espacio será fundamental para que sigamos avanzando desde este proceso que planteamos como Estado Plurinacional: un proceso de descolonización y despatriarcalización, para garantizar la sostenibilidad de la vida en todos sus ámbitos.

Agradecemos este espacio, a México por acogernos en su sede, y saludamos nuevamente a todas y todos. También queremos hacer un reconocimiento a nuestras compañeras que han tenido que migrar y que, lamentablemente, debido a las políticas radicales que se están implementando en los Estados Unidos, han sido devueltas de forma muy inhumana a sus países de origen. Este también es un tema que nos tocará discutir en Bolivia: el trabajo migratorio vinculado a los cuidados.

Agradecemos a todas y todos, y muchas gracias por ser parte de este evento tan importante para nosotras.

Gracias.

Enlace a la transmisión del evento: FINANCIACIÓN DE LOS CUIDADOS Y MAS ALLÁ: PILAR PARA AVANZAR EN LA DESPATRIARCALIZACIÓN COMO HORIZONTE DE DESARROLLO






Foto: [https://www.instagram.com/globalallianceforcare/p/DHMIzZPOsDU/?locale=Online%20entertainment%20real%20person%20electronic%20chess%20and%20cards%20lottery%20sports%20comprehensive%20reputation%20\(Telegram%3A%20%40UUjd888888\).wkjo](https://www.instagram.com/globalallianceforcare/p/DHMIzZPOsDU/?locale=Online%20entertainment%20real%20person%20electronic%20chess%20and%20cards%20lottery%20sports%20comprehensive%20reputation%20(Telegram%3A%20%40UUjd888888).wkjo)

FINANCIACIÓN DE LOS CUIDADOS Y MÁS ALLÁ:
**PILAR PARA AVANZAR EN LA
DESPATRIARCALIZACIÓN COMO
HORIZONTE DE DESARROLLO**

2025 BICENTENARIO DE BOLIVIA

 **Dirección:** Avenida 20 de octubre esq. Fernando Guachalla, Piso 4 del Edificio Ex Conavi N°2230
Teléfono: (591 - 2) 2154184

